

DR. JACINTO CONVIT

*Dr. Raúl, Fachín Viso**

Nace en Caracas el 11 de Septiembre de 1913. A muy temprana edad y bajo la dirección de los profesores Roberto y Raimundo Centeno, cursa su educación primaria en el Colegio San Pablo de Caracas. Posteriormente y bajo la dirección de Don Rómulo Gallegos cursa Educación Secundaria en el Liceo Andrés Bello de Caracas.

Concluye sus estudios médicos en la UCV, donde recibe el grado de Doctor en Ciencias Médicas en Octubre de 1938, celebrando por tal motivo en la actualidad, 60 años de activa labor en el campo médico.

En 1983 ingresa como médico Residente de la Leprosería de Cabo Blanco. En 1941 es nombrado Médico Director de la Leprosería.

En el año de 1945 se inicia el uso de las Sulfonas para el tratamiento de la Lepra en Venezuela.

En el año 1946 es nombrado Médico de los Servicios anti-Leprosos en Venezuela. Desde ese momento comienza a difundir la importancia de la enfermedad. Señala que puede ser curada; al comienzo el paciente es aislado. Dice "debemos ver a estos pacientes como cualquier otro, como una enfermedad igual a las demás, la menos contagiosa de las enfermedades transmisibles. Un ser que siente, sufre y padece al igual que los otros".

Desde el año 1958 se desempeña como Jefe del Servicio de Dermatología. Actual Director del Instituto de Biomedicina, (antiguo Instituto Nacional de Dermatología). Recuerdo por

allá en el año 1967, cuando me desempeñaba como Jefe de Residentes del Curso de Postgrado de Dermatología del Hospital Vargas, el maestro Convit me llamó a su oficina para mostrarme los planos de una ambiciosa meta para tal época: el hoy Instituto de Biomedicina, asiento del Post-grado para nacionales y extranjeros en la especialidad y sede desde el 2 de Julio de 1973 del Centro Internacional de Investigación y Adiestramiento sobre Lepra y Enfermedades afines de la Organización Panamericana y Mundial de la Salud.

En este Instituto parte de su vida, "señala Rondón Lugo en artículo publicado en un diario de Caracas", es el primer médico que llega todos los días al Instituto y el último en salir, cuando ya la noche arropa desde el Avila a nuestro Hospital.

Dice también Rondón: "es humilde" y de ambas cosas puedo dar fe. Comenzando mi Postgrado por allá en el año 1966, debíamos entrar a las 7 a.m. Y al comienzo me llamó la atención un médico que a diferencia de la mayoría de los residentes que estábamos en el Postgrado, que llegábamos en grandes vehículos delante de nosotros pasaba manejando un pequeño VW color azul o verde, si la memoria no me falla; ese personaje era, Jacinto Convit.

Su gran vicio: el trabajo; como anécdota recuerdo a un profesor nuestro, amigo y sobrino del maestro, lamentablemente fallecido a temprana edad, el Dr. Víctor Suprani, comentaba que en una oportunidad el Dr. Convit tenía que viajar al exterior y se encontraba llenando el formulario para la visa; debía llenar los datos de su esposa, entonces hizo un aparte, llamó por teléfono y le preguntó: ¿Cuál es el color de tus ojos, mi amor? del otro lado del teléfono le respon-

* Jefe de Servicio de dermatología. Ciudad Hospital Enrique Tejera - Valencia.

dieron "estoy segura que el color de los de la Lehismanias site lo sabes".

Es profesor Titular de la Cátedra de Clínica Dermatológica de la Escuela de Medicina José María Vargas UCV desde 1958.

Realizó sus estudios de especialización con los Dres. Martín Vegas y José Sánchez Covisa en la Casa Nacional de Beneficencia (1940-1942).

En 1990 ingresa como individuo de número, ocupando el sillón XXXI en la Academia Nacional de Medicina.

Autor de más de 300 trabajos científicos, publicados en revistas nacionales y extranjeras. Ha recibido 45 condecoraciones.

Insigne investigador en Hansen, Lehismaniasis, Oncocercosis, Mitosis Profundas, etc.

'No hay nada ton difícil que no pueda conseguirse. Todo depende de la fortaleza del hombre'. César.

El Dr. Convites orgullo de todos nosotros y uno de los más notables venezolanos. Hoy por hoy el Dermatólogo más importante en Venezuela y América.

Pertenece el maestro Convit al grupo privilegiado de personalidades de excepción. Hombres íntegros, sencillos y honestos, con una formación científica como la del maestro Convit son difíciles de encontrar hoy en día.

Al tener el honor de escribir este Editorial, no podía dejar pasar la oportunidad de expresar mi admiración por este maestro de generaciones de Dermatólogos, y agradecerle la deferencia que para conmigo ha demostrado desde el comienzo de mi vida en la especialidad.

Su biografía nos dice que nació en Caracas pero Convit no es caraqueño, tampoco es venezolano, ni siquiera americano. Jacinto Convit pertenece al mundo, puesto que sus estudios, sacrificios y su obra han sido para todo el hemisferio.

Maestro Convit, en nombre de todos MUCHAS GRACIAS.